

Bloque 5. Dinero y sistema financiero

Guía para el profesorado

Marco teórico

Dinero, renta, riqueza, liquidez.

En la economía, y también en muchos otros aspectos de la vida, estamos habituados a medir las variables económicas por medio del dinero: si se dice ‘gano 1000 euros al mes’, o ‘tengo un piso que alquilo y me pagan por ello 800 euros’ se está valorando todo el esfuerzo humano del trabajo o la propiedad de un piso alquilado en términos del dinero que obtengo por ello. Pero, aunque ambas cosas me permiten disponer de un dinero, ni el salario ni el alquiler son sólo dinero. Son mi trabajo y mi piso los que me permiten disponer de un dinero, pero no son la misma cosa. Por ejemplo, si el ocupante del piso alquilado no paga la renta, el propietario sigue siendo propietario, pero no tiene el dinero, o si una persona está parada tampoco tendrá el dinero. Por otra parte, cuando se dice de alguien que es rico se interpreta que tiene mucho ‘dinero’, pero puede ser un empresario que tiene una buena empresa, pero en un momento dado no tener dinero líquido para pagar las inversiones. Como el valor monetario que representan la renta y la riqueza se expresa en dinero, es habitual confundir dinero con renta y riqueza y viceversa.

Si una persona posee un bien que le produce ingresos regularmente, como el piso mencionado esa persona percibe una renta, casi siempre en dinero, pero no es lo mismo que dinero. Los bienes que tiene una persona que le pueden producir una renta – pero no siempre tienen que producirla - es una riqueza, un activo de esa persona. Por ejemplo, si alguien es propietario de un bosque, pero nadie le paga por ello, tendrá una riqueza, pero no tiene ni renta ni dinero con ella. La riqueza, en términos económicos, hace referencia a todas aquellas posesiones valorizables monetariamente en manos de una persona, familia, empresa o el Estado. Incluye, evidentemente el dinero – en metálico, cuentas corrientes, etc. - pero también el patrimonio mobiliario y todo tipo de activos materiales e intangibles¹. Todo ello es riqueza, pero no todo es ‘dinero’. Si una persona es la propietaria de un piso y lo vende, cuando lo cobre tendrá más dinero (líquido) pero no es más rico que antes, pues su patrimonio es el mismo dado que tiene el dinero que le han pagado por él, pero no tiene el piso, sino sólo el dinero que ha recibido a cambio.

Es decir, la renta y la riqueza provienen de variables reales, aunque se expresen en dinero, mientras que el dinero es una variable únicamente monetaria. El término *liquidez* se utiliza como sinónimo de dinero ya que la liquidez consiste en la facilidad de un activo real para convertirse en dinero sin sufrir pérdidas. Por su forma hay activos que se convierten en dinero más fácilmente que otros. Los billetes y las monedas se consideran los más ‘líquidos’ porque ya son dinero en sí mismos y son los que se intercambian más fácilmente por otras mercancías. Si tomamos como ejemplo una empresa, lo más líquido después del dinero son sus stocks de mercancías destinadas al mercado. Posteriormente se considerarían las materias primas y los productos en curso de producción y, a continuación, todos los elementos del activo según su facilidad para su venta por dinero: mobiliario, utillaje, elementos de transporte, instalaciones técnicas, construcciones y terrenos. Una

¹ ‘Activo’ es cualquier bien que es capaz de generar bienestar directamente – el piso en el que se vive - o, en términos económicos estrictamente, se considera un activo la propiedad de un bien que posee un agente económico (persona, empresa) con el que se pueden obtener unos ingresos (rentas) por su uso, alquiler o venta y que puede convertirse en dinero u otros medios líquidos equivalentes. Activo mobiliario consiste en valores sobre la riqueza de una empresa, como acciones u obligaciones u otros títulos de propiedad; activo inmobiliario bienes inmuebles como un piso, una casa, un monte.

mina, por ejemplo, propiedad de una empresa, forma parte de su riqueza, pero es lo menos líquido de su patrimonio porque es lo más difícilmente convertible en dinero en metálico a corto plazo.

Por ello es importante distinguir entre lo que es tener dinero, renta y riqueza. En términos económicos tener dinero supone tener disposición de medios líquidos, es decir, disponer que nos de algo que nos permita comprar lo que nos parezca, pagar deudas, o ahorrar, pero el dinero en sí mismo no es más que un medio para participar en la vida económica.

¿Para qué sirve el dinero? Las funciones del dinero

El dinero es una mercancía muy especial. El dinero es esencialmente aquello que nos facilita el intercambio de bienes y servicios entre distintos agentes (personas, familias, empresas, administraciones públicas). Las personas, familias, empresas, reciben un dinero a cambio de sus productos, sus servicios, o su fuerza de trabajo, y con ese dinero adquieren otras mercancías que les interesan para vivir o para producir otras mercancías. La inmensa mayoría de los agentes económicos aceptan intercambiar los bienes que poseen por este bien —dinero— que, a su vez les sirve para intercambiarlo por los bienes que desean. El dinero se convierte así en un *intermediario general* aceptado por todos

El valor de uso del dinero es el de permitir la obtención de otros valores de uso en el mercado. De la misma manera que el valor de uso de una silla es poder sentarse más o menos cómodamente o el de una chaqueta es el de proteger cuando hace frío y decorar según unos cánones de belleza y moda, la utilidad del dinero consiste en permitir la obtención de bienes y servicios por su precio (valor de cambio). Es decir, quien posee dinero puede utilizarlo para comprar bienes y servicios en el mercado. *Es un medio de intercambio.*

Una de las características principales del dinero es que es aceptado por todos los componentes que forman parte de una sociedad determinada. Por ello, el dinero es *cualquier cosa* que sea aceptada como *medio de pago* tanto en los intercambios como en otras operaciones (devolución de deudas, por ejemplo) Al ser aceptado por todos, el dinero se convierte en un *medio de pago*, todas las transacciones pueden ser mediadas por el dinero. Y, en ocasiones estos pagos pueden hacerse en periodos diferentes a los de la transacción de las mercancías, es decir el medio de pago puede actuar en un momento o en un periodo diferido.

El valor de las mercancías se expresa por medio del precio². Esta es otra de las funciones del dinero: ser *medida del valor*, *unidad de cuenta* en la que se expresan los precios. Estos se expresan en una medida común, como son los euros, los dólares u otras monedas. La unidad en que se cuenta el dinero sirve también para medir el precio de las cosas, sirve de *unidad de cuenta*. Si decimos que una cosa vale 100 euros estamos midiendo su valor en la unidad dinero euro, no en peso, en forma o en color. Es la forma más habitual en que se miden las variables económicas en la actualidad. El dinero en sus formas monetarizadas³ se puede utilizar sin límite de tiempo, aunque puede ir perdiendo valor real por causa de la inflación.

El dinero es también una forma de *atesorar riqueza*. Como el dinero es aceptado por todos, quien tiene dinero y lo guarda quiere decir que puede adquirir en cualquier momento en el mercado los bienes y servicios que desea. Esto es especialmente importante en sociedades monetarizadas, como la sociedad capitalista donde las empresas, familias e instituciones públicas obtienen lo que necesitan a través del intercambio monetario. Tener dinero significa que uno tiene un *depósito de valor*, es decir, un valor que puede utilizar en lo que desee en cualquier momento. Quien más dinero tiene, más rico se considera desde un punto de vista económico. El dinero confiere poder al que lo posee.

El dinero en el capitalismo

² Es sabido que el valor y el precio no es lo mismo, pero para nuestros propósitos aquí los consideraremos iguales.

³ No sería lo mismo cuando el dinero consistía en productos físicos, pues una mercancía específica puede consumirse o deteriorarse en el tiempo.

Una característica muy importante del dinero en las sociedades capitalistas es *que el dinero se puede utilizar como capital*. En el capitalismo los empresarios utilizan el dinero para con él organizar empresas para obtener un beneficio. Cuando el dinero se utiliza para obtener un beneficio, además de las funciones que acabamos de señalar, este dinero se denomina *capital*. La distinción entre dinero y capital es muy importante, porque el primero se utiliza principalmente para intercambiar productos en sus diversas formas, pero la cantidad de antes de la transacción y la de después de ella, es la misma, mientras que con el capital se logra obtener una cantidad mayor (inicial más beneficio) al final de proceso. Precisamente el capitalismo consiste en esto: lograr que el capital crezca a través de un proceso que se inicia con dinero y se convierte en más dinero por medio del proceso productivo. Con frecuencia se utiliza la expresión D-M-D' (dinero-mercancías-más dinero) para expresar las relaciones básicas capitalistas.

¿Qué es dinero?

A lo largo de la historia y en lugares muy distintos del mundo el producto que se aceptaba como dinero ha tenido diversas formas: pieles, cereales, sal, conchas marinas, animales, personas, etc. En estos casos el dinero era simplemente una más entre las mercancías producidas – agrícolas, ganaderas, artesanales, etc.- bajo los regímenes de producción específicos, comunidades de cazadores y recolectores, esclavismo, feudalismo...con todas sus variantes según el momento histórico y el lugar del mundo. Este intercambio tenía por objeto la adquisición de mercancías con la finalidad de cubrir unas necesidades, sin importar si se trata de una necesidad material o fisiológica, social o espiritual. Más tarde el dinero se expresó en forma de monedas de metales preciosos - oro y plata - que eran más sencillos de guardar, subdividir y manejar, y todavía más tarde en billetes de papel (papel-moneda)⁴.

El dinero se expresa en unidades monetarias, que constituyen *la moneda* de un país – euro, dólar, libra esterlina y otras - y en el reciente pasado, peseta, marco, franco, etc. etc.- respaldada por la autoridad del Estado del país que la tiene como unidad monetaria – dinero de curso legal-.

Actualmente las monedas y los billetes siguen existiendo y son acuñados por los bancos centrales de cada Estado, pero con el desarrollo de las sociedades y los avances tecnológicos, el dinero aparece sobre todo como anotaciones en las cuentas bancarias. Es decir, actualmente el dinero es además de la cantidad de billetes y monedas de curso legal que una persona posee, el saldo en sus cuentas corrientes y de ahorro e, indirectamente, el valor de los activos en bolsa o inmobiliarios que se puedan poseer.

El dinero no tiene ningún valor material en sí mismo (el papel en el que está impreso, o la anotación en cuenta corriente no tiene, como es obvio, ningún valor material). La condición imprescindible para que el dinero cumpla su función de intermediario general de la vida económica es que la ciudadanía considere que ese dinero tiene el valor que dice representar (que un billete de 50 euros representa un valor de 50 euros en el intercambio). El dinero es una cuestión de confianza en las instituciones que lo generan, representan y operan con él. Está en parte vinculado al poder soberano de un país que le proporciona la confianza básica que es necesaria para que la ciudadanía se fie del dinero, pero cada día son también más importantes, los recursos naturales de un país (los productores de petróleo, por ejemplo), su capacidad de producir riqueza (como Japón, que tiene pocos recursos naturales pero una gran capacidad de producción) y su estabilidad económica, política y social para valorar la moneda de un país. Actualmente el dinero se ha convertido en una representación simbólica basada en la confianza y en el consenso social. Por ejemplo, un billete de cincuenta euros legal, representa un valor de cincuenta euros para intercambiarlo por otra cosa, ¿cuánto representa un billete de cincuenta euros falso, si se sabe que es falso? Si se deja de creer que ese dinero representa la cantidad que dice la vida económica se desequilibra totalmente.

El sistema financiero

⁴ En ciertas épocas los billetes que emitía el Banco Central representaban una cantidad fija de oro – patrón-oro - y más tarde pasaron a representar una cantidad fija también pero intermediada por el dólar- patrón-cambio- (dólar)-oro.

El dinero se genera por medio de los bancos y otros entes financieros en lo que constituye el sistema financiero.

Desde hace siglos ha habido personas y empresas que se especializaban en manejar el dinero (pensemos en los banqueros y los bancos genoveses y venecianos de la Edad Media y Moderna), y que se ha dado en llamar instituciones financieras. Estas instituciones financieras no son más que empresas que negocian con la mercancía especial que es el dinero. A medida que estas instituciones han ido evolucionando nos encontramos que en las economías modernas junto a las actividades económicas reales y estrechamente relacionadas con ellas, existen unos entes financieros que son los que manejan el dinero de la economía y que, en conjunto, constituyen lo que hoy llamamos el sistema financiero.

La institución principal de este sistema financiero son los bancos. En el capitalismo, los bancos y las demás instituciones financieras son muy importantes porque son los que gestionan el dinero y especialmente el crédito sin el que no podría funcionar el capitalismo actual.

Aunque esencialmente esta es la función de los bancos, estos se han ido especializando en diferentes tipos: existe la banca general o comercial, que son la mayoría de bancos, que es la que trata con las personas y empresas con ahorros y depósitos generales y créditos; otros bancos son los bancos de inversión, que se especializan en captar ahorradores habitualmente de mayor cantidad, y dan créditos a las empresas para invertir generalmente a más largo plazo. Algunos bancos actúan a todos los niveles, pero cada vez más tienden a distinguirse estos dos tipos de bancos.

En algunos países existen también las cajas de ahorro que se parecen mucho a los bancos, que habían sido fundadas dirigidas a los pequeños ahorradores y pequeñas empresas para cubrir un papel más preocupado por los aspectos sociales y territoriales de las finanzas, y estaban sujetas a un mayor control del sector público. Sin embargo, a medida que se ha ido adoptando el neoliberalismo las cajas se han ido pareciendo más a los bancos y preocupándose sólo por el negocio financiero. En el Estado español, donde existían muchas cajas de ahorros que suponían casi la mitad de los depósitos del país, la mayoría de ellas tuvieron graves problemas con la crisis y han sido privatizadas pasando a constituir parte de los bancos. De modo que ahora quedan muy pocas cajas de ahorro y el sistema financiero consiste principalmente de unos pocos bancos generales muy potentes y, todavía menos, bancos de inversión.

Además de los bancos y las cajas existen las Bolsas de Valores, que son las instituciones donde se compran y venden los valores que representan el capital y los grandes créditos de las empresas (acciones, obligaciones, bonos) y todos los demás elementos financieros, por lo que es, también, el foco principal de la especulación financiera. También existen las sociedades de seguros que son empresas con las que la población contrata seguros en previsión de los riesgos en que puede incurrir. Estas empresas mediante el cobro de primas aseguran contra los costes que causan la pérdida de los mismos (de hogar, de accidentes, de vida, de enfermedad, etc.). Como se ocupan principalmente de gestionar dinero contra riesgos forman parte del sistema financiero.

Todas estas instituciones financieras están controladas de formas muy diversas y más o menos estrechas por múltiples instituciones públicas como el Consejo Nacional del Mercado de Valores (CNMV) que trata de regular las transacciones de valores que se producen en Bolsa y en otros foros del país. Pero especialmente la institución que controla(ba) el sistema financiero de los países era el Banco Central de cada país (en el Estado español el Banco de España), en general controlado por la Administración Pública/el Estado⁵. El Banco Central es una institución pública que forma parte de la estructura del Estado y representa la autoridad monetaria encargada de controlar el sistema financiero, la emisión de dinero legal, la política monetaria y el control de precios.

Otro elemento del sistema financiero que merece la pena mencionar es el mercado de divisas, es decir el mercado donde se intercambian monedas de distintos países. El *tipo de cambio* es la relación existente entre los valores de dos monedas de distintos países (divisas), es el indicador que expresa cuantas unidades de una

⁵ En algunos países el banco central que se inició como una entidad privada, sigue siendo privada, por ejemplo, en Estados Unidos, pero su vinculación con el gobierno es siempre muy estrecha.

moneda de un país se necesitan para obtener una unidad de una moneda de otro país. Hasta los años setenta existía una relación fija entre las monedas de los distintos países, el dólar y el oro, que sólo se podía alterar con el acuerdo del FMI, pero en 1971 se eliminó esta relación y desde entonces los tipos de cambio son flexibles y fluctúan en función de las variaciones que se producen en los mercados de monedas. La adquisición de divisas sirve para que los Estados y las empresas puedan realizar operaciones económicas con otros países. También los turistas tienen que cambiar sus monedas por las monedas locales de los países que visitan. Actualmente, sin embargo, la mayoría de operaciones de compra y venta de divisas se realizan por razones especulativas, para ganar dinero con las diferencias de cotizaciones de las monedas, lo que constituye un elemento central de este mercado. En consecuencia, este mercado es bastante independiente de las operaciones reales industriales y comerciales y adquiere, cada vez más, un carácter especulativo. El mercado de divisas se ha convertido en el mercado financiero mayor del mundo, con un nivel diario de transacciones en torno a los cinco billones de dólares estadounidenses, muy por encima del conjunto de los mercados de Bolsa del planeta y, sobre todo, multiplicando por muchas veces el volumen del comercio de mercancías. En 2014 el comercio de bienes y servicios de los países miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC) ascendía sólo a 22 billones de dólares estadounidenses.

A pesar de que este es el sistema legal establecido en los distintos países, el poder del capital financiero hace que la capacidad de las instituciones públicas para controlarlo sea cada vez menor y más débil, y cada vez más es posible preguntarse quién controla a quién, realmente. Desde la adopción del neoliberalismo en los años setenta y ochenta, las regulaciones financieras han ido disminuyendo muy fuertemente⁶.

Desde los años noventa del siglo pasado todo el sistema financiero de los países de la UE que han pasado a formar parte de la moneda única (euro) ha sido transformado muy fuertemente y en la actualidad los bancos centrales de los diversos países no son los que controlan los sistemas financieros, sino que estos han pasado a ser controlados –también de formas más o menos laxas - por el Banco Central Europeo, que constituye la institución central de todo el sistema financiero europeo y, sobre todo de la zona euro.

Todas las instituciones que operan con el dinero como elemento básico de su negocio forman parte de lo que se denomina *el capital financiero*, mientras que se considera *capital industrial o capital comercial* al que opera sobre la base de producir o comerciar con productos reales. Actualmente se hace mucho hincapié en esta diferenciación, pero, aunque es una distinción que ayuda a entender la economía moderna, no hay que pensar que las líneas divisorias entre ambas modalidades de capitales – financiero o real - son muy estrictas. Muy a menudo ambos tipos forman parte de las dos variantes de empresas, reales o financieras⁷.

Cómo se genera el dinero

Hasta hace pocos años se explicaba la aparición del dinero como un sistema que se fue originando para hacer más eficiente el trueque de mercancías, sustituyendo mercancías diferentes que se querían intercambiar por una mercancía con valor más general aceptable por muchas personas, lo que facilitaba los intercambios (a menudo eran metales preciosos, pero podían también ser otros productos). Pero las investigaciones de los

⁶ Todas las regulaciones han ido disminuyendo; por ejemplo, una de las más conocidas (aunque no la más importante) era la relación Caja-Depósitos que, para hacer frente a las eventuales retiradas de depósitos de los ahorradores, los bancos no pueden prestar todo el dinero que quieran, tienen un límite de reservas que están obligados a respetar. Por experiencia, el sistema bancario sabe que no todos los depositarios vienen a retirar todos sus ahorros al mismo tiempo y por eso saben que pueden guardar esta parte que aparentemente nos pueda parecer muy pequeña. Durante mucho tiempo estas reservas eran alrededor del 10%. Así pues, por cada 1000€ de depósito estaban obligados a guardar 100€ por si algún depositario querría disponer de su dinero. En nuestro tiempo, con el desarrollo de nuevos productos financieros y el hecho que el grueso de pagos y cobros se realiza a través del dinero bancario (anotaciones en cuentas corrientes), el sistema financiero ha conseguido reducir estas reservas hasta hacerlas prácticamente inexistentes: en la zona euro, actualmente es del 0 al 1% del total de los depósitos. Los bancos disponen pues del resto de dinero que no son reservas obligatorias para prestar a empresas y familias y obtener un beneficio de este negocio. Y de la misma forma otras muchas regulaciones que les favorecen.

⁷ Por ejemplo, muchos supermercados tienen una gran capacidad financiera porque reúnen muchos fondos líquidos diariamente y pueden obtener muchos beneficios con ellos; y, por otra parte, muchos entes financieros –bancos y aseguradoras- son propietarios de muchas empresas de producción real, como siderúrgicas, fábricas de automóviles, etc.

antropólogos y los arqueólogos han modificado radicalmente esta interpretación. Por ello, hoy en día se considera de forma distinta el origen del dinero⁸.

Actualmente el dinero se genera por medio de los bancos y otros entes financieros en lo que constituye el sistema financiero, recogido en el apartado siguiente

Los bancos, que consisten en empresas que tienen como objetivo, igual que las demás empresas, el obtener un beneficio, tratan de reunir el dinero que tienen quienes no van a utilizarlo inmediatamente –constituyen los depositantes- para con dicha base proporcionar el dinero que desean a los que quieren utilizarlo, que pueden ser inversores o consumidores, demandadores de crédito, - los prestatarios. Con el tipo de interés que el banco cobra de aquel al que le ha prestado el dinero, cubre el interés que tiene que pagar al que lo ha depositado y, además, obtiene un beneficio. Ya vemos de donde obtiene su beneficio el banco: con la diferencia de intereses entre lo que cobra al prestatario y lo que paga al ahorrador.

Pero con eso no crearían dinero nuevo, sólo pasaría el dinero del ahorrador al prestatario. El banco sabe también que hay márgenes de tiempo entre el dinero que recibe del ahorrador y los pagos que ha de hacer el prestatario con su crédito y tiene elaborados cálculos que le permiten saber qué proporción del dinero puede disponer a medio o largo plazo., con lo que puede conceder *más crédito* que la cantidad que ha recibido del ahorrador, quedándose sólo con una reserva de lo que este ha ido depositando. A su vez el prestatario hará pagos ingresando el dinero del crédito en su cuenta del mismo banco o en otros bancos, de forma que se genera una especie de ‘círculo virtuoso’ donde con el dinero depositado la primera vez se pueden dar más prestamos que lo que depositó el ahorrador, generando así el dinero que necesita la economía y obteniendo más beneficios para el banco.

Así se genera el dinero nuevo que permite que el prestatario tenga el dinero que necesita, el ahorrador el interés por su ahorro y el banco un interés por el dinero que ha prestado que es una cantidad mucho mayor que el que tiene que pagar al ahorrador. Todos contentos.

Actualmente, sin embargo, aunque este sistema sigue siendo la base para la explicación de la creación de dinero, con la desregulación financiera y la utilización de nuevas tecnologías, los bancos crean dinero a partir de su propio capital. Los bancos pueden generar dinero mediante la concesión de créditos a otros agentes, empresas o familias, de manera que actualmente es el capital propio de los bancos el que constituye la base y la garantía de la creación monetaria sin depender de los depósitos de los ahorradores. Sólo tienen que tener en cuenta que al que se lo prestan tiene que poder devolvérselo. *‘Crean dinero ‘de la nada’ introduciendo cifras en un ordenador y obteniendo una promesa de reembolso en un determinado plazo y a una determinada tasa de interés’*⁹. Eso hace mucho más vulnerable el sistema financiero, pero, al mismo tiempo, concede un

⁸ ‘...Tendemos a pensar en el dinero como una mercancía establecida espontáneamente por individuos racionales ...para ser utilizada como equivalente general en el intercambio. Esta es la exposición que se hace en los libros de texto de Economía...presentando el dinero como una innovación creada para superar el inconveniente del trueque puro reduciendo los costes de transacción...Esta explicación del surgimiento del dinero como un fenómeno de mercado es una de las historias favoritas de los economistas...pese a no haber pruebas de que alguna vez ocurriera así sino todo lo contrario...

...La evidencia histórica establece que la misma naturaleza del dinero es un crédito o una relación de deuda y que su aparición es anterior a la acuñación de las monedas y previa a los mercados, siendo su cometido principal ejercer como unidad de cuenta...las investigaciones de numismáticos, arqueólogos y antropólogos demuestran que el dinero primitivo no se empleaba para comprar ni vender nada en absoluto [sino para] crear, mantener y reorganizar relaciones entre personas: para concertar matrimonios, establecer la paternidad de los hijos, impedir peleas, consolar a los parientes de un funeral, pedir perdón en el caso de crímenes, negociar tratados, adquirir seguidores, etc. El dinero surgía como una deuda en aquellos sistemas de relaciones fundamentados en la reciprocidad... Con el avance de la complejidad de las actividades productivas y la estratificación social la reciprocidad daría paso a sociedades [donde] el dinero aparecía como un patrón abstracto del valor, un valor convencional diseñado por una autoridad pública independiente de las propiedades intrínsecas de las mercancías que se usen...El dinero funciona, en primer lugar, como una unidad de cuenta abstracta, que luego es utilizada como medio de pago y para la liquidación de deudas. Que sea respaldado por plata, papel, oro o cualquier cosa que sirva como medio de intercambio es sólo una manifestación de lo que es esencialmente una unidad de cuenta administrada por el Estado’. Tomado de E.Cruz y JC Garrote., *La teoría monetaria moderna IV. El Viejo topo*. Nº. 359.

⁹ A. Pettifor *‘La producción de dinero’* 2014. Sin fronteras, p. 53

gran poder a los entes financieros que pueden generar importantes cantidades de dinero al expandir los créditos que pueden conceder.

Debido a la importancia del dinero para la marcha de la economía, la concesión de créditos suele estar regulada por los gobiernos, con mayor o menor rigor según la política económica preponderante. Es decir, el dinero se crea en los bancos, que generalmente son instituciones privadas, pero es regulado por la administración pública... hasta cierto punto. La regulación del dinero correspondía a los Bancos Centrales de cada país. En Europa para los países del euro y a partir de su creación, la regulación del dinero corresponde al Banco Central Europeo (BCE) que es una institución independiente del Estado que se rige exclusivamente por sus propios estatutos.

Las formas de regulación del dinero han cambiado sustancialmente y los bancos centrales (en el caso de la UE el Banco Central Europeo) sólo exigen a los bancos comerciales que posean una parte de capital propio que les permita enfrentar la situación en casos de crisis bancarias. Y ni siquiera esto es fundamental, pues en casos de insolvencia de los bancos comerciales, los Bancos Centrales y los Estados acuden a su rescate como se ha podido constatar en la crisis de 2007. De modo que la creación de dinero depende únicamente de la política de los bancos comerciales, sólo con algunas exigencias bastante flexibles de los bancos centrales respecto al capital propio necesario. Esto permite a la banca comercial generar grandes cantidades de dinero, dedicado en gran parte a la especulación financiera.

Es decir, el dinero se crea en los bancos, que generalmente son instituciones privadas, pero es regulado por la administración financiera, en la UE por el Banco Central Europeo... hasta cierto punto.

El precio del dinero

Como ya se ha dicho, el precio de esta mercancía peculiar que es el dinero, es el interés. Cuando el crédito lo pide una empresa para invertir, pagará su interés con una parte de los beneficios (o plusvalía) obtenidos con la inversión realizada con el préstamo. Si el beneficio que espera obtener el empresario es menor que el tipo de interés que le piden los bancos, el empresario no hará la ampliación. Sin embargo, cuando es un crédito al consumo, no se paga con un beneficio, sino que el interés tiene que pagarse con los ingresos que ya obtenía previamente la familia y que no han aumentado, lo que a menudo exige la disminución del consumo de otros productos.

Cuando el crédito lo pide una empresa para invertir, pagará su interés con una parte de los beneficios (o plusvalía) obtenido con la inversión realizada con el préstamo. Si el beneficio que espera obtener el empresario es menor que el tipo de interés que le piden los bancos, el empresario no hará la ampliación. Sin embargo, cuando es un crédito al consumo, no se paga con un beneficio, sino que el interés tiene que pagarse con los ingresos que ya obtenía previamente la familia y que no han aumentado, lo que a menudo exige la disminución del consumo de otros productos.

El interés expresa la facultad del capital de apropiarse del producto del trabajo ajeno, pero también se suele expresar (erróneamente) como si fuera una facultad aparentemente fuera del proceso de producción (en relación con los bancos). Cuando el empresario paga un interés al capital financiero no hace más que trasladar a éste, la plusvalía obtenida con el uso de su capital a través del trabajo. Por eso, el crédito al capital (caso de las empresas) recibe su retribución de la explotación del trabajo asalariado, aunque no lo parezca.

Necesidad del crédito y el endeudamiento

Es obvio que el dinero es un elemento esencial en el funcionamiento de las economías modernas por la importancia que en las mismas tiene el intercambio. Pero no es menor la importancia del crédito, y desde el origen del dinero ha existido algún tipo de mecanismo de crédito. Es difícil imaginar cómo podrían desenvolverse las economías modernas sin su existencia. Los préstamos a interés se encuentran en sociedades mucho anteriores a la sociedad capitalista. En las sociedades feudales, los príncipes y los reyes se endeudaban

para financiar su consumo suntuario o para financiar las guerras; las deudas y los intereses se devolvían mediante la recaudación de impuestos y las conquistas. También los campesinos y los artesanos en dificultades recurrían a los usureros y reembolsaban sus deudas gracias a su trabajo o a la disminución de su consumo. En caso de impago, la expropiación de los deudores por parte de los usureros era un fenómeno habitual, parecido al que hacen hoy en día los bancos con las familias hipotecadas que no pueden devolver los préstamos.

Pero el crédito es todavía más importante en las sociedades capitalistas. En el capitalismo la población está dividida entre las personas que perciben sus ingresos por su trabajo y las que los perciben por la remuneración a sus capitales. Las variantes en una y otra categoría son muchas: desde un peón que barre la basura en la calle a un investigador de alto nivel, en el mundo del trabajo, o desde un riquísimo accionista que recibe millones por los beneficios de su capital financiero al pequeño empresario que se gana justo la vida con su empresa, pero todas las variantes pertenecen a una u otra categoría¹⁰. La mayoría de la población vive de los ingresos de su trabajo, y son muchos menos los que viven de los rendimientos de sus capitales. Por ello la demanda proviene mayoritariamente de la población trabajadora – insistimos en el amplio ámbito que supone el trabajo en este contexto.

Sabemos que del valor que se crea en el proceso productivo la remuneración de los trabajadores, los salarios, constituyen *siempre* una parte menor que el valor de lo producido, Por lo que su demanda, que es imprescindible para vender lo que se produce y que el sistema continúe funcionando, nunca puede ser suficiente para comprar todo lo que se produce y proporcionar un beneficio.

A corto plazo esta demanda se completa con el consumo de los capitalistas y con las inversiones de los empresarios que quieren ampliar su capacidad productiva, además de la demanda del sector público¹¹. Pero el consumo de los capitalistas, como son relativamente pocos, aunque cada uno consume mucho, no llega a establecer la demanda suficiente para absorber todo lo producido. Sin embargo, como los empresarios por la competencia y pensando en el futuro demandan productos para invertir, todo junto puede establecer la demanda necesaria para que se pueda vender con beneficios todo lo producido. Por eso en la Economía convencional se encuentra la expresión: $\text{Demanda} = \text{Consumo} + \text{Inversión}$

Pero la inversión supone un aumento en la capacidad de producción, es decir se invierte para producir más, lo que supone que habría que vender más y la remuneración del trabajo sigue siendo inferior al valor añadido, con lo que volvemos a tener el mismo problema. Se podría decir que la producción va siempre un paso por delante de la demanda.

El crédito ayuda a resolver este problema en las sociedades avanzadas: permite que la población y los empresarios puedan demandar productos ahora con los ingresos que obtendrán en el futuro, de forma que el exceso de producción de un periodo sea absorbido por los ingresos del futuro. Si compramos un coche, una TV de plasma, un piso, o un empresario una novedosa máquina innovadora, muy pocos pueden comprársela con los ingresos de un periodo de trabajo, por ejemplo un año, pero sí que se los pueden comprar si tienen un crédito que les permitirá pagarlo con los ingresos de varios años¹². El crédito permite comprar hoy y pagar con el trabajo y los ingresos futuros, con lo que se induce un consumismo acentuado en gran parte de la población, que puede comprar por más de lo que gana en un periodo. Facilitando así la operación del capitalismo que de otro modo se encontraría con gravísimas dificultades para dar salida a toda la producción.

Las principales formas de crédito son:

El crédito comercial es el que se conceden mutuamente las empresas industriales y comerciales entre ellas, permitiendo así los intercambios de mercancías sin necesidad de realizar los pagos inmediatamente sino en base a una promesa de pagar más tarde.

¹⁰ Existen también combinaciones de las dos cosas, personas que reciben ingresos del trabajo y rentas de un capital que poseen, pero para nuestro argumento no suponen una diferencia significativa

¹¹ La demanda del sector público se financia con los impuestos que paga la población.

¹² Por eso muchas personas que han obtenido créditos si pierden sus ingresos futuros, por quedarse en el paro, por ejemplo, no pueden pagarlos y se encuentran con muchos problemas.

El crédito al consumo se refiere a los préstamos que adquieren las familias o personas individuales para financiar la compra de un bien o servicio del que no se disponen los medios para financiarlo en el momento presente

El crédito financiero o industrial son las entidades financieras – bancos, inversores individuales, otras entidades de crédito, inversores institucionales, etc. -, que suministran a las empresas industriales o comerciales los fondos necesarios para financiar sus operaciones corrientes, de expansión o puramente de especulación. El nivel de endeudamiento de las empresas privadas es el más elevado de la economía, muy por encima del endeudamiento de las familias e incluso en términos porcentuales de la mayoría de los Estados.

El mecanismo del crédito supone que este ha de existir siempre para que el capitalismo pueda seguir funcionando. Si no hay crédito cae la demanda, se detiene el mecanismo y la economía se encuentra en una profunda crisis, como se ha podido comprobar en la crisis de 2008. De aquí que se pedía que se volviera a conceder créditos con la esperanza de salir de la crisis. En el capitalismo actual donde la capacidad de producción es altísima pero las remuneraciones de la población bastante bajas, el crédito es todavía más necesario.

Cuando existen muchas facilidades para obtener créditos, tanto las personas como las familias recurren al mismo para, estimulados por mecanismos de publicidad y marketing consumistas, disponer de más bienes de consumo o bienes duraderos. Pero son sobre todo las empresas las que recurren al crédito para poder invertir en la permanente lucha de la competencia empresarial. Además, también las empresas, principalmente las más grandes, han descubierto nuevos sistemas de utilizar el crédito en condiciones favorables¹³ – de nuevo la ingeniería financiera - lo que ha llevado a una gran ampliación del uso del crédito. Incluso los propios entes financieros se endeudan con otros para disponer de más fondos para dar más créditos. Y las administraciones públicas, los Estados, que siempre han recurrido al crédito¹⁴ han ido aumentando su deuda. De forma que las personas y, sobre todo las empresas, tanto industriales como financieras, se han encontrado en situaciones de alto endeudamiento del que no es tan sencillo salir, aunque era muy fácil entrar. El endeudamiento se ha convertido en una característica estructural del capitalismo actual.

Las consecuencias del endeudamiento llegan muy lejos pues con frecuencia el tener que satisfacer las deudas lleva a tener que restringir fuertemente el consumo personal o familiar o a disminuir la actividad empresarial llegando incluso a situaciones muy precarias (desahucios, para las familias o quiebras para las empresas) con todo lo que ello supone de deterioro de las condiciones de vida o el cierre de la empresa y el paro para muchos trabajadores. Cuando quien se endeuda es el sector público las consecuencias son también graves para la población del país, pues sus acreedores pueden exigir que se tomen medidas de austeridad para reducir el gasto público. Que es lo que ha sucedido en las últimas décadas.

La expansión del capital financiero y la financiarización de las economías

¿Quién concede los créditos? ¿Cómo se financian? En general los créditos los conceden los bancos, sobre todo a los particulares y a las familias. De forma creciente, las empresas recurren también a ampliar sus capitales en la bolsa o a pedir créditos preferentes a través de esta, lo que constituye otra forma de aumentar el endeudamiento empresarial que se ha expandido mucho en las últimas décadas. Sabemos que la gran mayoría de los bancos son instituciones privadas que operan para obtener su beneficio particular¹⁵, y que los bancos, como toda empresa, buscan los máximos beneficios. Ya se ha señalado, también, que el negocio de los bancos es prestar dinero, por lo que estos entes financieros están muy interesados en ampliar el crédito y, en ciertos

¹³ Por ejemplo, el apalancamiento, que consiste en pedir un crédito relativamente reducido para dar un plazo inicial para comprar una empresa e ir pagando dicho crédito después con los beneficios que ella proporciona; o comprar empresas para revenderlas después de haberlas ‘racionalizado’ es decir, disminuir plantillas. Y otras formas novedosas de operaciones financieras.

¹⁴ Los estados siempre han recurrido al crédito mediante la denominada *Deuda Pública*, por la que piden un crédito a los entes financieros y a la población en general para cumplir con sus obligaciones financieras.

¹⁵ Existen algunos bancos de propiedad pública. Aunque estos eran numerosos en el pasado, desde la crisis de los setenta y el dominio del neoliberalismo la mayoría de ellos han sido privatizados. En el Estado español en la actualidad sólo queda el Banco de España de titularidad pública.

momentos hacen mucha propaganda y proporcionan créditos a la población con bastante facilidad. Porque, además, a través de lo que se ha venido a denominar ‘nueva ingeniería financiera’ han aprendido a distribuir el riesgo de los créditos impagados de muchas maneras, diluyendo el riesgo que corresponde a cada institución y se han arriesgado concediendo créditos que casi sabían que no iban a ser pagados, facilitando así una enorme expansión del crédito y, en consecuencia, del capital financiero.

De aquí que desde los años ochenta del siglo XX se han ido ampliando las operaciones del capital financiero de forma impresionante debido a:

Por una parte, desde la crisis del setenta, con excepción de algunos periodos particulares, se ha producido una enorme expansión de fondos líquidos (de dinero) en el sistema económico que se han refugiado en los entes financieros que se han visto obligados a gestionarlos y proporcionarles beneficios. Para ello, con la ayuda de las nuevas tecnologías de la comunicación, los entes financieros han desarrollado muy ingeniosas formas de operar con los capitales financieros. Es lo que llaman *nueva ingeniería financiera*, que consiste en la venta de ‘productos financieros’ (como los fondos de inversión, fondos privados de pensiones, venta de productos derivados, apalancamiento, compra – venta de divisas, etc.), dando lugar a un enorme desarrollo de operaciones del capital financiero, la mayoría de ellas de carácter estrictamente especulativo.

Por otra parte, en la etapa actual del capitalismo las empresas no pueden actuar sin recurrir al crédito, a menudo en cantidades masivas, y la mayoría de las familias también recurren al crédito para mantener su consumo. Los bancos y demás instituciones de crédito han estimulado y ampliado esta necesidad, ofreciendo créditos, en condiciones aparentemente muy favorables, que facilitaban a los sujetos económicos (familias y empresas) endeudarse muy fuertemente y por periodos muy largos, por medio también de nuevos métodos (titulización), oportunidades de negocios muy favorables a costa del endeudamiento generalizado de las economías. Hasta que se desmoronó todo este frágil edificio y se entró de pleno en la crisis de 2008 con sus muy negativas consecuencias.

Al mismo tiempo, durante todo este periodo los entes financieros han ido expandiéndose y realizando potentes operaciones de concentración de capital, muchos han acumulado capital y han crecido, otros han desaparecido y otros han sido absorbidos por bancos más grandes; los que van quedando se han convertido en importantísimos agentes que controlan grandes aspectos de la vida económica, la mayor parte de las economías y una gran parte del capital global. Lo que ha conducido a que el volumen de los capitales financieros que existen ahora en la economía mundial sea muy superior al capital dedicado al comercio y las actividades productivas de los productos reales. Los entes financieros constituyen ahora colosales empresas globales que han pasado a convertirse en los agentes más poderosos en un mundo globalizado y en la fracción dominante del capital mundial.

Y lo hacen cada vez con mayor capacidad de dedicarse exclusivamente a sus intereses particulares. Porque, dado su poder, los intentos de los sectores públicos de controlarlos son bastante débiles y cada vez más los gobiernos parecen responder a los intereses del capital financiero más que a los intereses de la ciudadanía. Desde después de la Segunda Guerra Mundial y especialmente desde la crisis de los setenta y la adopción del neoliberalismo, los grandes bancos han logrado, eliminar una gran parte de las normas que les controlaban, -desregular- disminuyendo los controles públicos de modo que actualmente el capital financiero disfruta de una enorme capacidad de realizar las operaciones que considere oportunas en todo el mundo, siendo uno de los agentes más activos de la globalización financiera.) Al mismo tiempo, las empresas transnacionales han logrado establecer numerosos tratados entre países para dar cobertura legal a los flujos de inversiones por encima de la legislación de los estados, aun cuando ello implique con frecuencia numerosas y graves amenazas para la población, la democracia y el medio ambiente.

Además, con la expansión internacional y la desregulación han logrado no sólo disponer del mundo a su arbitrio sino lograr refugios particulares que les permiten no sólo actuar como les place y con niveles de opacidad destacables sino no someterse a muchas de las normas de los Estados en los que operan sino elegir aquellos que les favorecen más, especialmente respecto a la normativa fiscal. Mientras que los estados que les acogen procuran proporcionarles todo tipo de facilidades. Son los bien conocidos paraísos fiscales.

En definitiva, el capital financiero –en manos de bancos, empresas transnacionales o grandes fortunas- se desliga progresivamente de la producción real y de los territorios y se moviliza deslocalizándose cada vez más al ritmo de las expectativas de ganancia en cualquier lugar del mundo. Para ello se apoya en sociedades y bancos de inversión y, en la poderosa palanca de los paraísos fiscales. Y se constituye en la fracción dominante del capital. En el gráfico de la Actividad 1 del punto 6 se ilustra la proporción entre el capital real y el capital financiero, aunque la desproporción actual es todavía mayor debido al desfase en las fechas y que el capital financiero crece cada día a mayor ritmo.

La banca alternativa

El endeudamiento, la expansión financiera, la financiarización de las economías y la globalización, con el consecuente dominio de las políticas neoliberales que se han ido estableciendo desde la crisis de los setenta, han causado gravísimos problemas a las poblaciones de todos los países, mayores cuanto más endeudado estuviera el país. Gradualmente, algunos de los segmentos de la población más concienciada de estos países comenzaron a percibir que entre los grandes causantes de toda esta situación se hallan los sistemas financieros actuales. Y algunas personas y colectivos iniciaron un proceso para crear sistemas financieros, o por lo menos bancos alternativos, que operasen con otros criterios. A este tipo de bancos se les denomina generalmente como *banca ética*.

Aunque la banca alternativa es un fenómeno moderno, según algunos autores se inició ya en la época de la esclavitud en Estados Unidos. También en el mismo país en los años sesenta del siglo XX con la guerra de Vietnam y con el apartheid en Sudafrica, considerando al Pax World Fund, en 1971 como el primer fondo ético, que excluía a las empresas relacionadas con la industria del armamento o el apartheid. En Europa, en 1968 en Holanda ya se había formado un grupo de estudio sobre las posibilidades de organizar una banca distinta, en 1971 se formó la fundación Triodos y en 1980 el Triodos Bank, el más conocido entre nosotros de todos los bancos alternativos, aunque actualmente ya tiene competidores (Fiare, y en otra modalidad distinta Coop 57 en el Estado español).

La banca alternativa parte del hecho que algunos ahorradores y legítimos dueños del dinero depositado en los bancos percibieron que no tenían capacidad para decidir sobre los créditos que se concederían con su ahorro, de forma que, por ejemplo, el ahorro de una ONG que trabajara por la paz podía invertirse en armamento. Inicialmente los objetivos de la banca ética eran negativos –no invertir en armamento o en el apartheid-, gradualmente este enfoque cambió a un carácter más positivo, proponiendo aquello que sí se financiaría como la cultura, el comercio justo, la restauración del medioambiente, las energías renovables... Hoy en día predomina la selección positiva, sea social o medioambiental.

A grandes rasgos –pues existen diferentes modelos- la banca alternativa pretende operar por criterios distintos de los de la banca tradicional, siendo los más importantes: por supuesto no operar en aquellos ámbitos considerados negativos –armamento-, pero en los aspectos positivos se pretende una banca ética, para operar en la economía real no especulativa, que además pueda cubrir servicios necesarios no abordados por la banca tradicional por su baja rentabilidad; que sea transparente –accesibilidad a la información de los proyectos para los que se han concedido créditos-; que sea cercana, con visión a largo plazo, y que entienda el beneficio como resultado de las cosas bien hechas. Alguna banca ética explicita que ‘quieren ser *una herramienta* al servicio de la transformación social a través de la financiación de proyectos de la economía social y solidaria y la promoción de una cultura de la intermediación financiera, bajo los principios de la transparencia, la participación, la democracia y el crédito como derecho... para recuperar el valor social del dinero (Fiare); otros quieren ‘destinar sus recursos a dar préstamos a proyectos de economía social que promuevan la ocupación, fomenten el cooperativismo, el asociacionismo y la solidaridad en general, y promuevan la sostenibilidad sobre la base de principios éticos y solidarios’ (Coop57). Unos bancos éticos mantienen un sistema de funcionamiento en el que la capacidad de decisión depende de la aportación de capital (Triodos, Fiare) y con algunos matices las otras bancas éticas suscriben planteamientos similares. En

Cataluña nació COOP57, que se ha expandido por todo el estado español y es una banca ético cooperativa, en la cual todos los participantes tienen el mismo poder decisorio¹⁶.

La banca ética ha suscitado y está suscitando bastante interés entre las personas conscientes de los desastres del capitalismo y, en particular, del poder y dominio de sus instituciones financieras. Muchas personas de buena voluntad dirigen a ellas sus cuentas y sus ahorros al esperar una actuación más acorde con los valores éticos.

No obstante, existen también sus detractores. Por muchas razones:

. En primer lugar, con algunas excepciones, son entes que parten de la rentabilidad para operar con su dinero. Es decir, aunque se imponen algunos principios éticos para su desarrollo, no renuncian al elemento fundamental del capitalismo, el beneficio obtenido simplemente por prestar su dinero. Consideran este beneficio “como señal que las cosas se están haciendo bien” con lo que aceptan el eje central del sistema que dicen combatir.

. Los principios de los bancos éticos son bastante ambiguos, pero en ningún momento expresan dudas o limitaciones acerca de la economía financiera, la propiedad privada ni siquiera el neoliberalismo o al capitalismo. No parece el camino más adecuado para transformar el sistema actual, sino en el mejor de los casos, un medio para paliar sus excesos más acusados.

. Se ha comentado también los altos tipos de interés exigidos, sobre todo en aquellos ámbitos más pobres. También que sus cobros por comisiones, tarjetas de crédito, etc. son muy elevados, lo que no parece compatible con una vocación de servicio al público.

. Algunos de estos bancos (Triodos) invierten en empresas que presentan una gran explotación de sus trabajadores y muy poca conciencia de la sostenibilidad (Inditex y empresas del IBEX). Los bancos éticos responden que no invierten con sus propios fondos sino con los de los depositantes, que les requieren que lo hagan... Pero esta razón es muy débil, pues respecto a los bancos tradicionales tampoco se discute que dediquen sus propios fondos, sino que su capacidad de conceder crédito, que depende de los fondos de los depositantes, se dirija a destinos no deseados.

. Otro elemento principal que limita la capacidad de la banca ética para la transformación social es que en muchas ocasiones estimula el desarrollo de iniciativas capitalistas. Cuando se conceden créditos para que las empresas de tipo capitalista puedan operar, se está facilitando el desarrollo de aquello que se dice combatir. Y ello es de particular importancia cuando se hacen créditos a personas pobres para que, apoyándose en ellos, desarrollen actividades como autónomos (microcréditos). Estas personas o familias trabajan para el mercado, con frecuencia durante largas horas, en condiciones muy duras, sin seguridad social, por unos ingresos muy reducidos y casi siempre dependientes de una gran empresa que les compra sus productos a precios bajos. Es posible que logren unos mínimos ingresos que antes no tenían, pero no se puede dejar de plantear si esta es la solución satisfactoria y ética.

. Así mismo, es necesario, también, fijarse en los puestos de trabajo que promocionan este tipo de créditos, especialmente aquellos que llevan a crear microempresas de muy pequeños ‘emprendedores’. Muchos de los puestos de trabajo que se ‘crean’ es autoempleo, una vuelta a promover el trabajo a domicilio, con lo que supone que estas personas, preferentemente mujeres ¹⁷ y niños, no tienen protección social ni condiciones laborales, ni horarios, ni vacaciones, ni sindicatos que reivindiquen sus derechos, ni seguros médicos ni de

¹⁶ Entre la banca ética más conocida en España están el Triodos Bank (sucursal del mismo nombre que opera en toda Europa), y Fiare (fusión del Banco di Populo italiano y un grupo vasco. En Catalunya se creó Coop57 que no es un banco comercial sino un gestor de ahorros e inversiones en la modalidad de banca ética cooperativa. Existen también otros bancos éticos pero de menor importancia.

¹⁷ Un 96% de los clientes del banco Grameen son mujeres (2011).

pensiones, ni, ni, ni. Los microcréditos en particular pueden convertirse en instrumentos para promover mano de obra barata, sin responsabilidad legal por parte de las empresas de la producción y consumo capitalista que los estimulan.

. En muchas instancias, una vez que el dinero deja la asignación directa a unas actividades y se integra en flujos financieros más amplios, ¿qué garantía existe que seguirán otros criterios? Quizá la banca ética a nivel local pueda elegir los créditos que concede, pero si se alcanza una dimensión importante y los fondos de sus depósitos transitan por los canales financieros habituales, es imposible seguir el destino de los créditos concedidos.

¿Cuál es el balance? Por una parte, no se puede ignorar que en nuestras sociedades modernas hay que hacer amplio uso del dinero y el crédito y hay que gestionar su operación, por lo que puede ser útil y satisfactorio que se busquen formas alternativas más éticas para cubrir sus funciones. Pero, por otra parte, tampoco se puede olvidar que en una estructura capitalista es muy difícil - ¿imposible? - conseguir crear formas de operación alternativas y, sobre todo, en un tema tan profundamente vinculado al capitalismo más especulativo, como el dinero. La banca ética puede ser un esfuerzo de buena voluntad, pero no se puede ignorar que la banca tiene su normativa y que en el capitalismo dista mucho de potenciar los valores éticos, por lo que su operación está sometida a grandes presiones que le pueden llevar con facilidad a olvidar sus objetivos y las limitaciones esenciales que el capitalismo implica. Solo una actitud permanente de autocritica podrá ayudarle a no ignorarlos.

Monedas alternativas

Para terminar nuestra consideración del dinero, añadiremos una brevísima referencia a las monedas alternativas, que además de los bancos alternativos se están desarrollando recientemente. Entre ellas encontramos dos tipos: uno, las que no pretenden incidir en el sistema económico sino aprovechar las facilidades que las modernas tecnologías proporcionan para un uso más eficiente del dinero, por ejemplo, bitcoin, y otras similares, que no son más que nuevas formas de dinero como lo fueron en su día las cuentas corrientes o las tarjetas de crédito. Dos, aquellas que se proponen mejorar o transformar su uso social: una moneda social es una herramienta creada y utilizada por comunidades, colectivos y particulares para facilitar intercambios tanto de productos como de servicios o de conocimientos.

Hay muchas modalidades de monedas alternativas: desde los bancos de tiempo y las redes de trueque, que no son monedas, sino que se crean a partir de los intercambios de servicios o productos concretos sin intervención de las monedas, hasta las monedas, soportadas por euros, que se apoyan en monedas de curso legal y cuyo objetivo principal es el apoyo del comercio local de proximidad. Estas últimas son más conocidas y populares ya que su finalidad es aprovechar socialmente los recursos, productos, servicios y saberes, que son en muchos casos ignorados por la economía formal. De la misma manera le sucede al trabajo doméstico, a la reutilización y el reciclaje de todo tipo de enseres o al trabajo que puede denominarse voluntario o de ayuda mutua.¹⁸

Lo que las monedas alternativas no garantizan es evitar la explotación entre compradores y vendedores. Entonces, si no tenemos la seguridad de que el intercambio que se realiza en estos mercados es justo, tampoco el comercio que se establece en su intercambio lo puede ser. Además, como instrumentos dentro del sistema, estas monedas aunque posibiliten y estimulen el intercambio de proximidad, dificulten la especulación y puedan mejorar el bienestar de personas, familias, cooperativas y otros colectivos, mediante la potenciación de las economías locales, no pueden eludir la dependencia que imponen los criterios del entorno capitalista, pues ellas consolidan tres de los grandes pilares del capitalismo: la propiedad privada, los mercados y el

¹⁸ De otra manera. Ideas sociales para todos. En <http://www.deotramanera.co/>

dinero.¹⁹ En cierto modo no dejan de esconder las relaciones sociales de producción, de explotación y de fetichismo del dinero. Aquí está la cuestión que plantea esta propuesta.

¹⁹ Las *bitcoins* pretenden ser una moneda virtual sustitutiva, pero cumpliendo las mismas funciones que las divisas (monedas o billetes) que pretende remplazar.